

I. Resumen ejecutivo

El proyecto “Chaco Rapére: aumentando la resiliencia de los medios de vida de las comunidades indígenas del Chaco Paraguayo para hacer frente a la sequía” ECHO/-AM/BUD/2013//91001 corresponde a la fase consolidación, sistematización y diseminación de los logros obtenidos en el previo HIP 2011 del Chaco Rapere I. El Chaco Rapere es un proyecto muy ambicioso y complejo pues incluye diversos componentes y sectores (gobernabilidad, incidencia, fortalecimiento de capacidades, WaSH, MdV y nutrición) a implementar en sólo 18 meses por un consorcio de 4 organizaciones (COOPI – socio líder -, OXFAM, PCI y ACH-E).

El equipo evaluador encontró significativas dificultades al momento de evaluar los logros del proyecto hasta el momento, particularmente a causa del retraso en la ejecución de las actividades del proyecto y la falta de documentos clave finalizados (especialmente el Informe del Diagnóstico comunitario participativo DCP) que permitieran evaluar el avance en la consecución de resultados del proyecto. . De este modo, la evaluación intermedia se ha focalizado en gran medida en la evaluación del proceso realizado hasta la fecha, especialmente del Diagnóstico Comunitario Participativo. La metodología de evaluación, debido a la ausencia de documentación sobre avances en resultados, ha optado por una metodología participativa involucrando a todos los actores. Para ello, a través de entrevistas y grupos focales, se han recogido informaciones y opiniones de todos los actores involucrados: instituciones públicas, nacionales, regionales y locales, personal del consorcio (tanto puestos técnicos como de coordinación), y poblaciones beneficiarias.

Principales conclusiones de la evaluación:

El proyecto es pertinente y adaptado al contexto socio económico, cultural y medioambiental. El alcance del proyecto trata las necesidades identificadas como prioritarias por las comunidades: acceso a agua, acceso a alimentos e ingresos. En este sentido, la estrategia GIRH/GCRH integra ambos sectores (WaSH y Medios de vida) y se considera un enfoque pertinente para asegurar la seguridad hídrica de las comunidades indígenas del Chaco tanto para uso doméstico como productivo.

Como está detallado en las páginas siguientes del informe, el consorcio está implementando un proyecto, el cual tiene un gran potencial para el aprendizaje de los enfoques para resiliencia a la sequía.

A nivel operacional, el consorcio ha sabido combinar las diferentes capacidades y experticias de las organizaciones ingeniosamente y a modo de “puzzle” cultivando la confianza en el cumplimiento del objetivo fijado. Además, la evaluación de la eficacia ha permitido constatar una mejora sustancial respecto a la primera fase (Chaco Rapere I) en cuanto el nivel de coordinación entre los miembros del consorcio, sobre todo a nivel del Órgano de Gestión en Asunción. No obstante, a nivel operacional en terreno, la evaluación ha identificado aspectos clave muy relevantes en la gestión de los equipos de terreno que deben de ser tratados con urgencia, como la ubicación de los técnicos Oxfam/PCI fuera de la base del proyecto.

Si bien la realización del DCP se considera pertinente ya que supone la base de todas las actividades comunitarias y de incidencia, la evaluación ha identificado debilidades en su desarrollo, que pueden limitar la calidad y efectividad de acciones clave que emanan del DCP, como son los micro-proyectos y la definición de los Planes comunitarios de manejo de la sequía. El DCP ha sido un proceso excesivamente largo, que ha ocasionado un retraso

considerable en la ejecución de otras actividades clave (principalmente micro-proyectos y planes de manejo de la sequía)

El proyecto está enfocado a asegurar la participación y el DCP ha permitido crear los espacios que integran diferentes actores, incluyendo a los pobladores, tanto hombres como mujeres y grupos de diferentes edades, las instituciones locales y los departamentos departamentales. Sin embargo, es clave seguir fomentando la participación éstos para asegurar la sostenibilidad de las acciones.

Principales recomendaciones:

Fortalecer la difusión y el conocimiento del enfoque GIRH/GCRH entre todos los actores del sector a través de plataformas como la “mesa de agua”. A su vez, a nivel de proyecto, además de asegurar el conocimiento de la GIRH/GCRH entre los equipos, también se debe de garantizar su implementación gracias a:

- la definición y ejecución del marco de trabajo que asegure la integración de los sectores WASH y MdV,
- y la inclusión de la GIRH/GCRH en los planes de manejo de la sequía

A nivel de consorcio, en cuanto a la coordinación, mejorar y consolidar los procesos de planificación y rendición de cuentas mediante un rol activo de todos los miembros del órgano de gestión y en especial del órgano de gobierno. En cuanto a los equipos de terreno de COOPI y Oxfam/PCI, armonizar y homogenizar en lo posible el modelo de gestión (turnos de trabajo, asesoramiento técnico, etc.) y utilizar la base del proyecto localizada en Cruce de Pioneros como única oficina de trabajo.

Finalmente, y a pesar de ser una evaluación intermedia, se han podido identificar dos lecciones aprendidas en relación al modelo de trabajo de consorcio y a la implementación del enfoque GIRH/GCRH.